

escudo, especie de muralla de China, levantada entre sus territorios tres veces invadidos y la potente expansión vital de Alemania.

Francia posee el ejército mejor preparado y equipado del mundo. Alemania, a pesar del abismo que existe entre el comunismo ruso y toda forma de civilización occidental, se vuelve instintivamente hacia Rusia y rehúsa cerrar las puertas al Oriente, último recurso de potencia y recuperación para ella. Todos los Estados fronterizos escalonados a lo largo de Rusia, inclusive Polonia, consideran a Francia y al ejército francés como su supremo apoyo y su guía. Sería demencia suponer que llanezas y sentimientos, por bien intencionados que fuesen, llegaran a arrancar el aguijón de estas hoscas rivalidades.

Es de esperar que la Conferencia del Desarme de la Sociedad de las Naciones que se verificará en Ginebra durante la próxima primavera, tratará por lo menos de mirar de frente, aun en el caso de que no podamos luchar contra ellas, las realidades hoy perfectamente visibles.

